

SEO/BirdLife

Desde 1954, SEO/BirdLife trabaja en los campos de la investigación, la educación y la conservación, siendo hoy el grupo conservacionista pionero en España y lleva a cabo acciones para la conservación de las aves y el medio natural. Desde los años ochenta trabaja en colaboración con el Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Madrid.

SEO/BirdLife depende del apoyo que le ofrecen sus socios, ciudadanos sensibles hacia los temas ambientales y de conservación. Si deseas más información te invitamos a visitar nuestra página web: www.seo.org

Naturaleza urbana

Con más de 20.000 hectáreas de zonas verdes, 5.000 de conservación municipal, Madrid es una de las ciudades con mayor número de espacios verdes del mundo destinados al ocio y recreo de sus ciudadanos. Además del mantenimiento y mejora de las zonas verdes, el Área de Medio Ambiente y Servicios a la Ciudad apuesta por la divulgación de la flora y fauna madrileña a través de los programas municipales de educación ambiental.



Aves comunes en los espacios verdes de la ciudad de Madrid



Aves comunes en los espacios verdes de la ciudad de Madrid



SEO/BirdLife



madrid

Edita:

SEO/BirdLife
C/ Melquiades Biencinto 34. 28053 Madrid
www.seo.org
E-mail: seo@seo.org

Financiado por:

Ayuntamiento de Madrid
Área de Gobierno de Medio Ambiente
E-mail: educacionsostenible@munimadrid.es

Coordinación:

SEO/BirdLife

Textos:

Carolina de Miguel y equipo educativo de SEO/BirdLife

Maquetación:

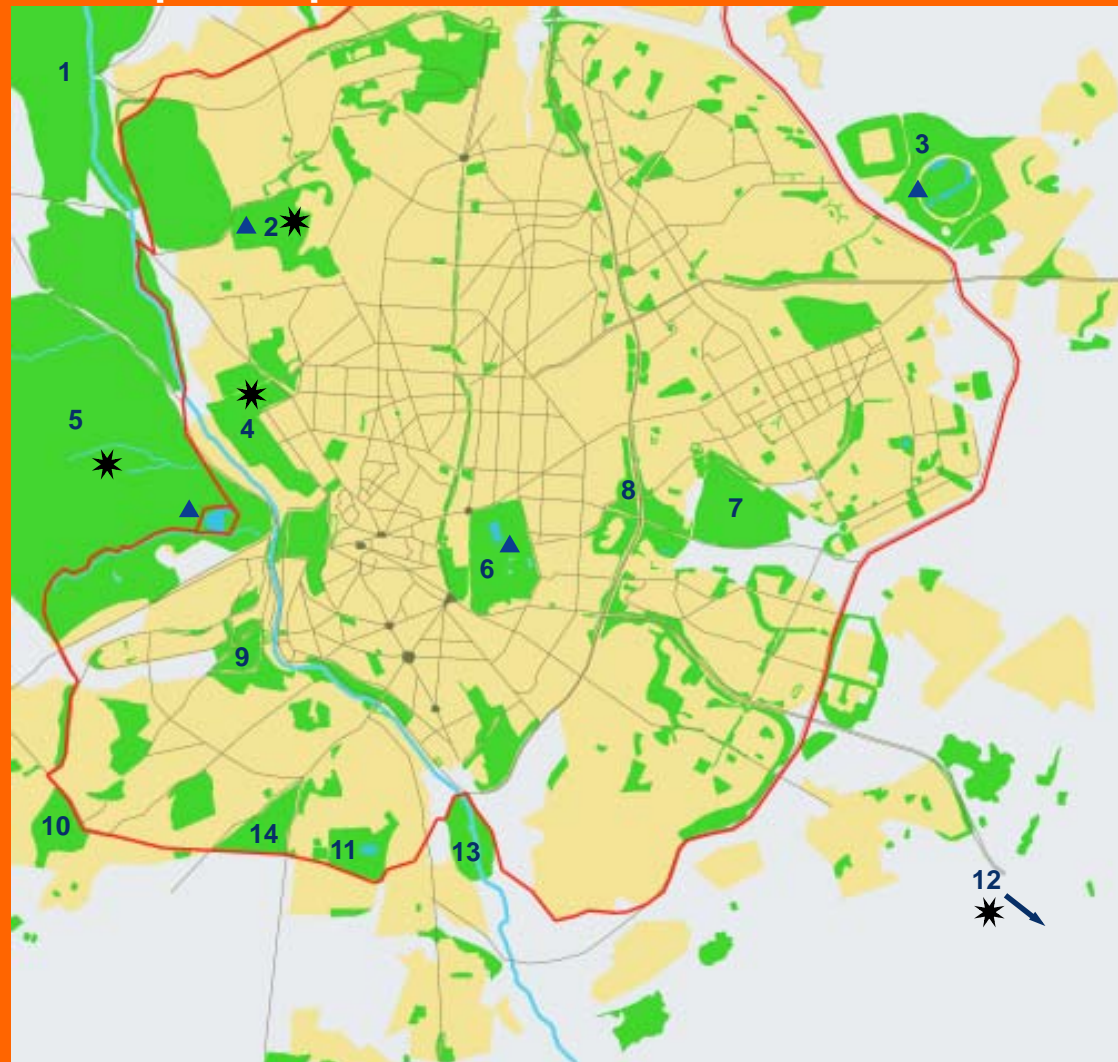
SEO/BirdLife

Ilustraciones:

Juan Varela Simó

Depósito Legal: M-40492-2006

Principales espacios verdes de la ciudad de Madrid



- 1- El Pardo
- 2- Dehesa de la Villa
- 3- Juan Carlos I
- 4- Parque del Oeste
- 5- Casa de Campo
- 6- El Retiro
- 7- Cementerio de La Almudena
- 8- La Quinta de la Fuente del Berro
- 9- San Isidro
- 10- Las Cruces
- 11- Pradolongo
- 12- Valdemingómez
- 13- Parque Lineal del Manzanares
- 14- Parque Sur

- ✱ Observatorios aves
- ▲ Centros de información ambiental
- Anillo verde ciclista

Las ciudades son espacios urbanizados, ásperos y muchas veces agresivos, en los que el frenético ritmo del día a día nos mantiene tan ajetreados que no tenemos tiempo para mirar a nuestro alrededor.

Si hacemos un alto en nuestro sin vivir diario y «miramos» la ciudad podemos ver que no estamos solos. Compartimos el espacio urbano con otros seres vivos, que han hecho de la ciudad su lugar de vida, su espacio natural durante todo el año, o sólo en determinadas épocas.

Las aves son, sin lugar a dudas, parte esencial del alma de la ciudad. Ellas nos recuerdan qué somos y de dónde venimos, acercándonos a nuestras raíces que están en la naturaleza, que nos sirve de soporte y nos aporta los recursos de los que dependemos.

En este sentido y pese a su condición de gran urbe metropolitana, Madrid es una ciudad privilegiada. Dispone de un patrimonio verde que alberga una rica variedad de aves, unas plenamente urbanas, como el gorrión o la paloma y otras, como la gaviota y el vencejo que nos visitan con regularidad en determinadas épocas del año.

Conocer las aves, sus características y sus necesidades es el primer paso para amarlas y protegerlas. Con esta guía, el Ayuntamiento de Madrid quiere que todos los madrileños se acerquen al fascinante mundo de estos ciudadanos con alas, ya que sólo del conocimiento nace el respeto y el interés por su conservación.

Presentación

Eduardo de Juana, presidente de SEO/BirdLife

El propósito del Ayuntamiento de Madrid y SEO/BirdLife con esta publicación es acercar a los madrileños una atractiva parte de la naturaleza que, por fortuna, aún no ha abandonado del todo su vecindad. Son muchas en efecto las especies aladas que es posible contemplar en calles y parques y todavía más las que perviven en los espacios verdes inmediatos. Sin gran esfuerzo y utilizando sólo el transporte público, cualquier lector puede disfrutar si se lo propone de un elenco de aves más que notable.

Observar aves es un entretenimiento estupendo y para iniciarse en él no hay nada mejor que los parques urbanos. En ellos los pájaros se muestran confiados y no hay demasiadas especies, lo que conviene al que no sabe mucho. Los mayores, como El Retiro o la Casa de Campo, permiten ampliar con rapidez la lista, al igual que los asomos a las riberas del Manzanares, con sus ánades, garzas, cormoranes, gaviotas... Saltar a los grandes espacios periféricos, como el Soto de Viñuelas o el Monte de El Pardo, refugio del águila imperial ibérica, supondrá para el aprendiz de ornitólogo encuentros cada vez más emocionantes, que es probable que enseguida lo conviertan en un adicto a los prismáticos y las guías de campo. Para su bien y el de las propias aves.

Porque en estos tiempos de crisis ambiental las aves necesitan amigos. Quienes las conocen y aprecian son, por definición, parte interesada y activa en el vigente esfuerzo global en pro de la conservación. Animales en su mayor parte diurnos, dotados de hermosos colores, suaves plumas, vistosos comportamientos y sobre todo, quizás, de la envidiable capacidad de volar, tienen en este sentido poderes de seducción muy valiosos. Mueven voluntades, ponen en marcha esfuerzos y movilizan recursos en mayor medida que otros muchos componentes de la biodiversidad. Y ayudarlas equivale a socorrer a todo el conjunto y a la postre, a nosotros mismos.

No todas las aves encuentran en el medio urbano las condiciones adecuadas para vivir pero es cierto que la ciudad ofrece algunas ventajas de tipo trófico, de cobijo o climatológico que algunas especies saben aprovechar bastante bien.

Además de las especies típicas de los entornos humanos como las palomas y gorriones, y de aquellas de reciente aparición como las cotorras, gran número de especies viven de manera discreta con nosotros compartiendo así el espacio urbano y sus zonas verdes. Unas tienen carácter sedentario ya que pasan todo el año y todo su ciclo de vida en la ciudad. Otras, las invernantes, vienen a visitarnos sólo en invierno para explotar los recursos tróficos de árboles y arbustos, y finalmente, aquellas que aparecen en primavera y nos abandonan en verano, son las llamadas estivales.



palomas domésticas

Las aves que necesitan de la presencia de grandes árboles y arbustos para llevar a cabo su ciclo vital son las que encontraremos estrechamente ligadas a nuestras zonas verdes: mirlos, petirrojos, currucas, agateadores, carboneros, reyezuelos, verderones, verdecillos, autillos... No es de extrañar que pájaros forestales propios de nuestros bosques compartan par-

ques urbanos con urracas, cotorras o tórtolas turcas que son características de ambientes más abiertos y ajardinados.

Debido a la importante presencia de agua en nuestras zonas verdes encontramos una pequeña representación de avifauna acuática que junto con la que puebla la ribera del Manzanares nos permite observar varias especies de anátidas, garzas reales y gallinetas, así como martín pescador, cormorán grande y gaviota reidora en el entorno de El Monte de El Pardo.

Existen otras especies de aves que aunque no desarrollen su ciclo vital completo en las zonas verdes, sí las necesitan como recurso trófico. Estas especies que en la naturaleza anidaban en acantilados y barrancos, han encontrado en el medio urbano unas condiciones similares: grietas o cavidades en edificios, tejados o bien otros elementos estructurales elevados como puentes, torres y azoteas. Ejemplos de este uso del espacio urbano son sobre todo el vencejo, la golondrina común, el avión común, el cernícalo vulgar y el milano negro.



La observación de aves

La observación de aves se ha convertido en una práctica cada vez más difundida entre un gran número de aficionados. Para poder disfrutar adecuadamente de esta sana afición, es preciso tener en cuenta una serie de recomendaciones:

- Acceder en coche sólo por las vías permitidas. Es mejor acercarse a pie a los diferentes lugares y siempre de forma respetuosa con el entorno.
- Informarse con anterioridad de las épocas de cría y evitar acceder a los lugares escogidos para la nidificación. En caso de encontrar un nido, mantenerse a distancia y ocultos para evitar molestias y limitar nuestra presencia a unos breves minutos.



- La observación de aves requiere de prismáticos, los más utilizados son de 8X30 ó 10X40 aumentos. Conviene localizar el ave a simple vista antes de mirar a través de las lentes y así lo encontraremos de forma más rápida.
- En el campo es aconsejable no hacer demasiado ruido ni mantener conversaciones en voz muy alta, si es que hemos ido a ver aves.

Por último es interesante ir con una guía, lo que nos permitirá reconocer las diferentes especies observadas a través de los dibujos y definiciones que contiene.

Identificación de las aves

Para una correcta identificación es necesario tener en cuenta una serie de detalles:

Tamaño

Para hacernos una idea del tamaño aproximado de un ave, es preciso tomar como referencia el de aves conocidas y comparar con la observada, como por ejemplo, el gorrión común, que vemos todos los días en nuestra ciudad y mide 15 cm de pico a cola.

Aspecto general

Es importante que durante el corto espacio de tiempo que podamos observar con detalle al ave, nos fijemos en una serie de características: los colores de su plumaje, sobre todo si tiene alguno muy llamativo; la forma de su pico y el tamaño de su cola, larga o corta.

Hábitat

El lugar donde se localiza el ave observada nos da una referencia para poder descartar otras especies semejantes que viven en entornos diferentes.

Época

Hay aves que permanecen en un lugar todo el año, en cambio otras son estacionales y sólo es posible observarlas en época de cría (estival), en invierno (invernales) o durante los pasos migratorios.

Distribución

Hay especies distribuidas en toda la Península Ibérica y otras de distribución más restringida a lugares concretos. La utilidad de una guía de aves en este aspecto es indiscutible.

Forma de vuelo

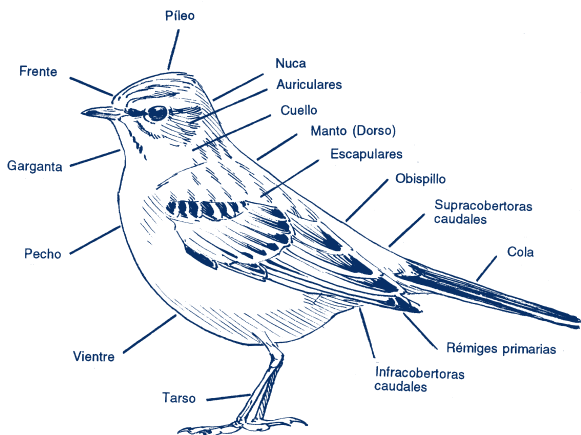
Observar cómo vuela un ave: recto como el martín pescador, ondulante como una lavandera, en zigzag..., facilita la identificación.

Cantos

El reconocimiento de cantos de algunas especies nos permite localizarlas aún estando ocultas. Esto requiere mucha práctica y entrenamiento con grabaciones de cantos que podemos adquirir en tiendas especializadas.

Toponimia de un ave

Los observadores de aves emplean una serie de términos propios para designar las diferentes partes de un ave. Esta terminología es la que aparece en la mayoría de las guías de identificación y libros sobre aves, por lo que es muy recomendable conocerla:



Cuaderno de campo

La realización de un cuaderno de campo en la salida será de gran utilidad para recordar todo aquello que hemos observado y que nos servirá de referencia en futuras observaciones.



Existen algunos datos generales que se pueden anotar antes de nuestra salida como la fecha, condiciones meteorológicas, hora, y formas de acceso al lugar de observación.

Respecto a los datos relacionados con las aves conviene hacer un listado de todas las especies observadas, completado con anotaciones sobre los hábitats donde se localizan y breve descripción de las especies vegetales predominantes y lugares geográficos donde es más frecuentes su observación.

Los dibujos con las características morfológicas propias del ave ayudan a recordar el ave y luego se completa con el uso de la guía.

Cómo usar ésta guía

Esta guía está constituida por las especies que con más frecuencia se pueden observar en los espacios verdes y por extensión en toda la ciudad de Madrid. En cada apunte sobre especie aparece el nombre vulgar seguido del nombre científico. A continuación se ofrece una breve descripción sobre algunos aspectos del ave.

Esta descripción va acompañada de un dibujo del ave que facilita la identificación.

Debido a las grandes diferencias de tamaño que hay entre especies distintas, es imposible representarlas a una misma escala. Lo que si se ha mantenido es la proporción que hay entre las especies que aparecen en la misma página, de forma que el tamaño de la especie se pueda comparar con otras afines.

Como en la mayor parte de las guías, las especies se han distribuido según un orden sistemático o taxonómico, que refleja las líneas evolutivas y relaciones genéticas entre las aves.

En bastantes especies se representa su silueta en vuelo, lo que es especialmente importante en el caso de las rapaces.

Cuando el plumaje de machos y hembras de una misma especie son muy diferentes se indica mediante un determinado símbolo. También se indican las diferencias entre el plumaje de verano e invierno, así como algún joven.

En la guía se emplean los siguientes símbolos:

R : Residente.

E : Estival

I : Invernante

P : En paso migratorio

♂ : Macho

♀ : Hembra



Cormorán grande
Phalacrocorax carbo



Se caracteriza por su cabeza grande y aspecto robusto en general. Se observa cerca de las riberas y zonas húmedas. Para volar necesita secar su plumaje, siendo habitual observarlos posados con las alas extendidas. Se alimenta básicamente de peces. **I**



Garza real
Ardea cinerea

Ardeida de gran tamaño de color gris, con penacho de plumas ornamentales en individuos reproductores. Silueta de vuelo característica, con largas patas y cuello replegado. Acecha inmóvil a los peces en agua somera. **I**



Cigüeña blanca

Ciconia ciconia

Ave de gran tamaño que se caracteriza por un vuelo lento y pesado. Es fácil observar el saludo entre macho y hembra que consiste en echar los cuellos hacia atrás a la vez que emiten un sonido característico.

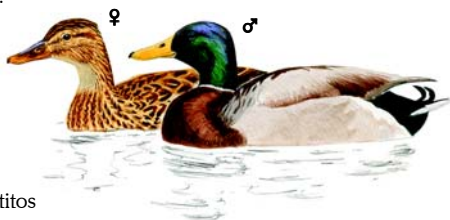
Construye enormes nidos en edificios y árboles. Migran en bandadas aunque cada vez es más frecuente verla en invierno. **E**

Ánade azulón

Anas platyrhynchos

Gran diferencia entre el plumaje llamativo de los machos y el críptico color de las hembras. Antepasado del pato doméstico. Adaptable a todo tipo de ambiente acuático.

Pertenece al grupo de los patos nadadores, con preferencia por aguas poco profundas. Anida en seco y la hembra apeona con los patitos hasta el agua. **R**





Milano negro
Milvus migrans

Rapaz de cola ahorquillada y hábitos alimentarios oportunistas. Anida en árboles y gusta de buscar comida en vertederos. Se le puede ver remontando el río Manzanares desde sus lugares de cría en el sureste madrileño. **E**

Cernícalo vulgar
Falco tinnunculus

Se para en el aire, mientras bate rápido las alas. Anida en lugares variados como peñas, casas, árboles huecos y nidos viejos de corvidos. Caza roedores e insectos. Se puede ver durante todo el año. **R**





Cernícalo primilla

Falco naumanni

Parecido al cernícalo vulgar aunque los machos no tienen el dorso anaranjado moteado. Se alimenta principalmente de insectos y pequeños reptiles que suele capturar en zonas abiertas próximas a su colonia de cría. Su población mundial ha descendido sensiblemente en las últimas décadas, debido a la pérdida de hábitat. **E**



Perdiz roja

Alectoris rufa

Huye del peligro a la carrera. Vuelo raso y vibrante, se posa enseguida. Es característico el canto del macho. Come hierba, semillas e insectos (en el caso de los pollos). **R**

Gallineta común

Gallinula chloropus

Especie ligada a la vegetación palustre, común en cañaverales, ríos y charcas. De carácter esquivo y hábitos crepusculares. Expresa su alarma con sacudidas de la popa blanquinegra. Se alimenta de plantas, semillas y animalillos acuáticos. **R**



Gaviota reidora

Larus ridibundus

Gaviota pequeña con cabeza oscura en verano y blanca en invierno. En invierno es muy abundante en la zona. Se puede ver pasar sobre la ciudad todas las mañanas, en grandes formaciones camino del vertedero municipal, en donde se alimentan y por la tarde con destino a los embalses de la zona alta del Manzanares. **I**

Gaviota sombría

Larus fuscus

Gaviota de tamaño mediano con partes superiores oscuras. En invierno puede observarse junto con las gaviotas reidoras en sus trasiegos diarios, aunque en menor número. **I**





Cotorra argentina
Myopsitta monachus

Especie procedente de Sudamérica. Elaboran grandes nidos de palos en forma de bola sobre los árboles, y se caracterizan por formar ruidosos bandos. Su población ha aumentado en los últimos años, pudiéndose ver en gran cantidad de parques y espacios verdes madrileños.

R



Paloma doméstica
Columba livia/doméstica



Es la típica paloma de ciudad, descendiente de las palomas bravias (*Columba livia*). En la actualidad su población comienza a ser excesivamente grande, causando problemas en edificios y pudiendo afectar a otras especies de mayor interés de conservación, como el cernejo primilla, al que pueden expulsar de sus nidos. **R**

Paloma zurita

Columba oenas

De vuelo ágil suele formar bandos mixtos con la paloma torcaz, de la cual se diferencia por tener menor tamaño. Habita en áreas forestales alternas con espacios abiertos y campos de cultivos. Se alimenta de frutos y semillas con preferencia por las bellotas, todo ello recolectado directamente del suelo. Construye sus nidos en huecos de los árboles. **R**



Paloma torcaz

Columba palumbus

Se diferencia de las otras palomas por su mayor tamaño y manchas blancas en alas y lados del cuello. Anida en árboles y come grano y hierbas en el suelo. La población nativa aumenta en invierno con la llegada de bandos migrantes que gustan de los encinares y dehesas donde dan buena cuenta de sus bellotas. **R**





Tórtola turca
Streptopelia decaocto

Tórtola fácilmente distinguible por sus tonos claros y la mancha negra que tiene en la base del cuello. Es muy aficionada a la presencia humana prefiriendo las afueras e incluso parques arbolados. **R**

Tórtola europea
Streptopelia turtur

Visitante estival que se reproduce en bosquetes, setos y riberas. Especializada en comer semillas de plantas ruderales. La disminución de malas hierbas en los cultivos tratados por herbicidas influye en el declive de la especie. **E**



Críalo

Clamator glandarius

Ave que frecuenta las zonas adehesadas y de matorral mediterráneo. Se reproduce parasitando los nidos de los córvidos, generalmente los de urraca, en los que deposita sus huevos para que le críen los pollos. Reclamo muy estridente. **E**



Autillo europeo

Otus scops

Es la rapaz nocturna de menor tamaño en nuestro país. Canto repetitivo de dos sílabas aflautadas. Habita arboledas frescas de riberas y jardines. Anida en nidos de otras especies. Insectívoro. **E**



Mochuelo europeo

Athene noctua

Sus costumbres son tanto nocturnas como diurnas. Es más fácil de detectar en invierno y principios de primavera, cuando emite su reclamo, similar al maullido de un gato. Cría en todo tipo de agujeros, lo mismo en el suelo que en construcciones y troncos viejos. Se alimenta de insectos y pequeños vertebrados.

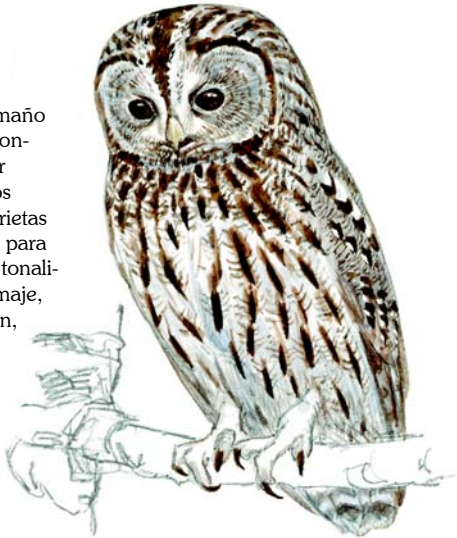
R

Cárabo común

Strix lauco

Rapaz nocturna de tamaño mediano y forma rechoncha. Se caracteriza por utilizar los huecos de los árboles, cajas nido y grietas de rocas como lugares para la puesta. Debido a la tonalidad críptica de su plumaje, es de difícil observación, aunque su presencia se detecta por el sonido característico que emite. En zonas arboladas prefiriendo pinares y zonas de arbolado caducifolio.

R



Vencejo común

Apus apus

Ave adaptada al vuelo continuo, con largas y estrechas alas y patas y cola ahorquillada cortas. Jamás se posa, salvo para construir su nido y alimentar a su descendencia, durmiendo en vuelo circular a gran altura. Comedora de insectos aéreos. Bandos chillones evolucionan sobre los edificios cuyas oquedades les sirven para anidar. **E**



Abejaruco

Merops apiaster

Ave de llamativos plumaje multicolor. Especie gregaria y colonial que se caracteriza por anidar en taludes cercanos a la ribera. Es frecuente observarlo en bandos, posado en largas filas sobre cables o capturando insectos en vuelo. **E**

Abubilla

Upupa epops

Ave de llamativos colores, provista de una gran cresta de plumas que despliega en momentos de peligro o disputa territorial. Voz inconfundible: “pu-pu, pu-pu”. Anida en todo tipo de huecos, desde huras de conejo a tapias u oquedades de árboles. Insectívora. Se puede ver en las afueras de la ciudad como en grandes parques. Mucho más abundante en verano, cuando los ejemplares que han pasado el invierno en África, vuelven para nidificar. **E**



Pito real

Picus viridis

Grito de relincho característico “ki-ki-ki-ki”. Perfora su nido en troncos. Además de insectos de las cortezas, explota los hormigueros en el suelo. Es muy fácil verlo en gran cantidad de espacios verdes. **R**



apinos

Picos major

carpintero más forestal que el real, Tamborilea en primavera. Haz su nido en el tronco de los árboles. Mayoritariamente insectívoro, pero consume avellanas y piñones tras sacarlos en “yunques”. **R**





Golondrina común

Hirundo rustica

Su llegada desde África anuncia la primavera. Construye sus nidos de barro y paja, con forma de media copa abierta, en el interior de construcciones humanas abandonadas. Es común verla posada en cables o vallas, más frecuente en el extrarradio. Especialista en cazar moscas y mosquitos. **E**



Avión común

Delihon urbica

Más urbana que la golondrina común. Nidos en cuarto de esfera, a base de bolitas de barro con agujero de acceso, agrupados bajo los aleros de tejados y edificios. Se alimenta de insectos voladores, sobre todo pulgones. **E**



Lavandera cascadeña

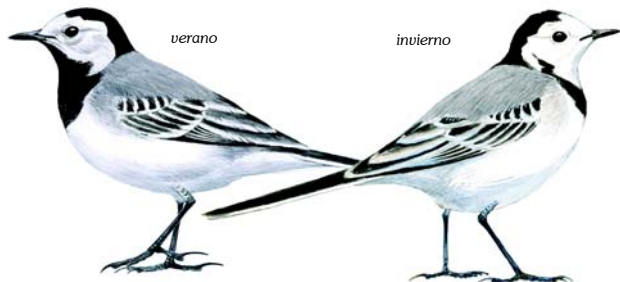
Motacilla cinerea

Es frecuente observarla posada sobre rocas situadas en el interior de los ríos y arroyos. De carácter gregario, forma bandos y dormideros fuera de la época de cría. Nidifica en orificios de muros, edificios e incluso en plantas cercanas al agua. Se alimenta de invertebrados. A diferencia de la lavandera blanca, no coloniza medios urbanos. Más fácil de ver en invierno. **R**

Lavandera blanca

Motacilla alba

Cría asociada a vecindad de ríos y arroyos. Especie muy gregaria, siendo habitual observarlas formando dormideros, alguno de ellos dentro de la ciudad, que en algunos casos puede reunir a un número elevado de individuos. Se alimenta de invertebrados cazados directamente del suelo. Se ven con mayor facilidad en zonas abiertas de espacios verdes, en época invernal. **R**



Chochín

Troglodytes troglodytes

Se mueve en el matorral como si fuese un ratón, con la pequeña cola levantada. De vuelo ágil, es común su aparición de forma activa entre las ramas arbustivas o verle desplazarse rápidamente por el suelo en busca de alimento. Ave forestal que también se encuentra en jardines, setos y cañaverales. **R**



Petirrojo

Erithacus rubecula

Cuerpo rechoncho y postura erguida. Camina dando saltitos. Se alimenta de insectos terrestres y pequeños frutos. Es propia de zona arbolada de hoja caduca, parques y jardines. Anida en bosques. Alimentación

insectívora y frugívora. Mayoritariamente se ve en invierno gracias a los migrantes del centro y norte de Europa. **I**

Ruiseñor común
Luscinia megarhynchos



Pájaro de discretos colores pardos pero con uno de los cantos más melodiosos del mundo animal. Es habitual de zonas boscosas con densos arbustos cerca del agua, es decir sotos fluviales en ríos y arroyos. Vuela a poca altura entre los matorrales en busca de sus presas, principalmente insectos y anélidos. **E**

Colirrojo tizón
Phoenicurus ochruros

Apresa insectos que acecha desde piedras. Su hábitat natural son los roquedos de zonas montañosas. En momentos de alerta adquiere una postura característica con movimientos continuos de cola a la vez que se encoge. Presenta una alimentación variada de invertebrados (arañas, ciempiés, escarabajos...). Se puede ver en diferentes zonas abiertas de espacios verdes. **R**



Mirlo común

Turdus merula

Ave propia de sotobosque de ribera, cuya población ha experimentado un aumento como resultado de su adaptación a lugares como parques y jardines. Suele caminar por el suelo a saltitos, con la cabeza erguida. Se alimenta de insectos, lombrices y bayas. **R**



Zorzal común

Turdus philomenos

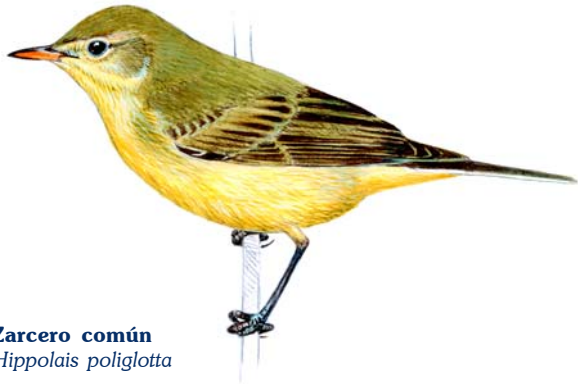
De costumbre terrestres es frecuente observarla en el suelo. De carácter muy gregario, en época invernal es habitual la formación de dormideros en arboledas. Ocupa posaderos elevados y despejados. Alimentación basada en diferentes invertebrados. Se puede observar en olivares y también en pinares y encinares de ciertos espacios verdes. **I**



Ruiseñor bastardo

Cettia cetti

Propia de vegetación arbustiva ribereña, su presencia es detectada por su distintivo canto antes que por la vista, debido al carácter huidizo y esquivo que presenta. Se alimenta de invertebrados y semillas. Se localiza, fundamentalmente, asociada a la vegetación de arroyos. **R**



Zarcero común

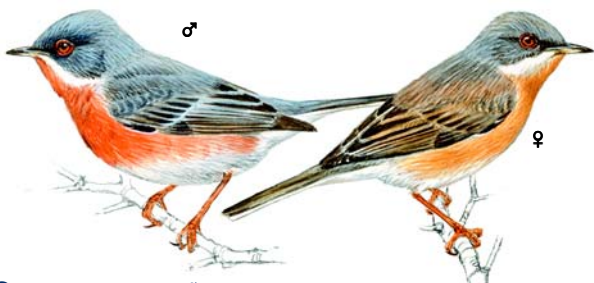
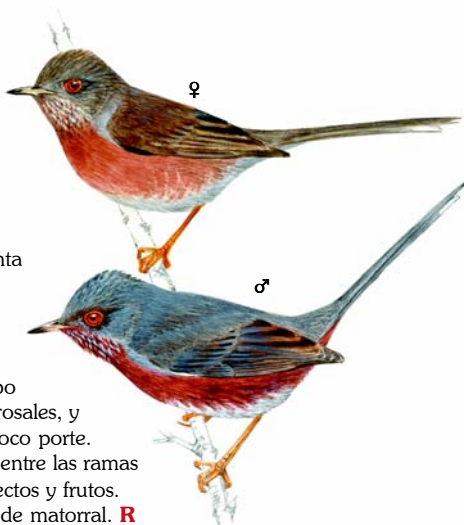
Hippolais poliglotta

Escondedizo, salvo cuando el macho canta en lo alto de arbustos. Se alimenta de insectos, arañas y diversos frutos de los arbustos de ribera. Se desplaza de rama en rama con un vuelo corto y poco ágil. Cría en zarzas cerca de arroyos. **E**

Curruca rabilarga

Sylvia undata

Típica silueta colilarga. Presenta un carácter inquieto e huidizo. Habita en zonas arbustivas de tipo espinoso como rosales, y encinares con poco porte. Suele deslizarse entre las ramas en busca de insectos y frutos. Anida en zonas de matorral. **R**



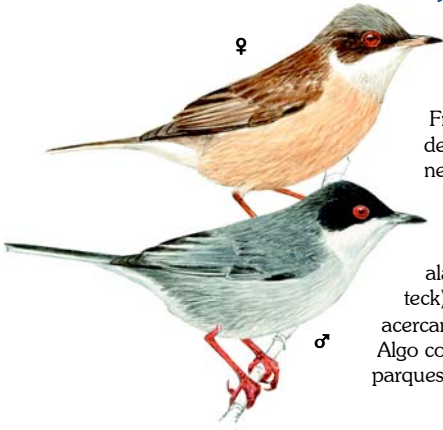
Curruca carrasqueña

Sylvia cantillans

Curruca de colores vistosos con una bigotera blanca. Especie propiamente mediterránea, se encuentra en zonas arboladas con abundante matorral, colonizando la parte superior del arbusto, lo que le permite evitar la competencia por el alimento con otras especies de hábitos similares. Alimentación insectívora. **E**

Curruca cabecinegra

Sylvia melanocephala



Cabeza negra con ojos rojos, excepto la pupila. Frecuenta matorrales densos donde permanece oculta y es difícil de ver. Puede localizarse por su repetitiva señal de alarma (un teck-teck-teck), que emitirá si nos acercamos a su escondite. Algo común en los grandes parques o en las colinas del extrarradio. **R**

Curruca capirotada

Sylvia atricapilla

Es una de las curruca más abundantes. Capirote negro en el macho y marrón en la hembra.

Cría en sotos y zonas arboladas frescas. Se alimenta de insectos excepto en la época invernal que se alimenta de frutos silvestres.

Mucho más numeroso en invierno. **R**



Mosquitero común

Phylloscopus collybita

Pájaro muy pequeño y activo, de colores verdosos suaves. De carácter muy inquieto se traslada de rama en rama mientras se alimenta de insectos, pulgones y arañas localizados en la parte superior de los árboles. Muy común en jardines, espacios verdes y solares del extrarradio. **I**



Mosquitero papialbo

Phylloscopus bonelli

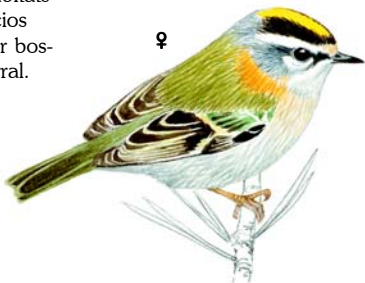
Se diferencia de los otros mosquiteros por la presencia de una mancha amarilla en el obispillo y tonalidad más discreta en el resto del plumaje. Se alimenta de insectos, principalmente del estrato arbustivo. Se puede ver en la migración primaveral en grandes espacios verdes arbolados como la Casa de Campo. **P**



Reyezuelo listado

Regulus ignicapillus

Ave muy activa. Se diferencia del reyezuelo sencillo por presentar una ceja blanca y lista ocular negra. Ave muy activa de movimientos acrobáticos y vuelos cortos entre árboles cercanos. Se puede encontrar en todo tipo de hábitats forestal de diferentes espacios verdes, con preferencia por bosques de frondosas y matorral. Mucho más abundante en invierno. **R**



Papamosca cerrojillo

Ficedula hypoleuca



Reconocible por las sacudidas nerviosas de las alas, cruzadas de blanco y cola. Cazador de insectos desde posadero en rama. Presenta marcado dimorfismo sexual a excepción de la época de muda veraniega, donde es difícil diferenciar ambos sexos. En Madrid se puede ver en el paso migratorio otoñal. **P**



Mito
Aeghitalos caudatos

Forma pequeños bandos inquietos y ruidosos, muy fáciles de observar durante el otoño e invierno. Hacen un nido precioso, en forma de huevo revestido de líquenes, con entrada circular por arriba. Habita en zonas forestales, sobre todo en áreas con arbustos y sotos. **R**

Herrerillo común

Parus caeruleus

Sedentario en bosques, sobre todo caducifolios y parques. Muy activo y acrobático, a veces panza arriba. Su base de alimentación lo constituyen las semillas y en época de cría los insectos. En invierno forma bandos mixtos con otras aves. **R**



Carbonero común

Parus major

Canto muy melodioso: “chichipán-chichipán”. Residente en todo tipo de arbolado, incluidos parques, jardines y plantaciones de frutales. Se caracteriza por las posturas acrobáticas que adquieren en las ramas para conseguir su alimento. Presenta una dieta variada de insectos, frutos y semillas. **R**



Herrerillo capuchino

Parus cristatus

Único pájaro forestal con cresta. Capaz de excavar su cavidad de cría en madera podrida. De carácter solitario, permanece en continuo movimiento entre las ramas de los pinos en busca de insectos y piñones. Se puede observar en los pinares de diferentes espacios verdes.

R



Carbonero garrapinos

Parus ater

Insectívoro que prospecta las ramillas y hojas más externas de las copas del arbolado. Anida en los huecos de los árboles y cajas anidaderas. Más frecuente en invierno. Presenta una alimentación variada de invertebrados y semillas. **R**

Trepador azul

Sitta europea

Sube y baja por los troncos y ramas gruesas gracias a la fuerza de sus patas. Anida en agujeros de árboles cuya entrada moldea con barro. Come insectos y frutos secos. Se encuentra en bosques, sobre todo en pinares de algunos espacios verdes madrileños. **R**



Agateador común

Certhia brachydactyla

Trepa los troncos en espiral apoyado en la palanca de la cola. Suele desplazarse entre árboles cercanos. Rebusca insectos y arañas en las cortezas. Especie forestal sedentaria. Nido en grietas de los árboles viejos. Más fácil de ver en espacios verdes forestales, aunque en invierno aparece en más zonas. **E**



Oropéndola

Oriolus oriolus

Macho amarillo dorado y hembra verdosa. Ave estival amiga de las riberas y bosques frondosos. Come insectos y frutos. Debido al carácter esquivo que presenta es de difícil observación pero su canto es fácilmente reconocible. Se puede ver en la ribera de alguno de los espacios verdes de cierta dimensión. **E**



Urraca

Pica pica

Muy común tanto en ámbitos urbanos como agrícolas. Nido de palos con cuenco de barro en árboles y setos. Vida social compleja. Se caracteriza por ser oportunista, cosa que se pone de manifiesto en su dieta variada: semillas, frutos, carroña, ... **R**

Grajilla

Corvus monedula

Pequeño córvido de tamaño similar a una paloma y color negro. Frecuentemente en grupos. Anida en algunas construcciones como puentes, antiguos edificios, etc, pero también en agujeros de árboles. En invierno es frecuente observarlas en bandos mixtos con otras aves. Presenta una alimentación muy variada de semillas, frutos, insectos y carroña. **R**



Estornino negro

Sturnus unicolor

Ave de plumaje negro y tamaño algo mayor que un gorrión. Emite sonoros silbidos y suele concentrarse al anochecer en ruidosos dormideros entre los árboles. Se encuentra por toda la ciudad, siendo más frecuente en zonas ajardinadas, en parques y en zonas no urbanizadas del extrarradio. **R**





Gorrión común

Passer domesticus

Ave urbana común en cualquier ciudad de nuestro país, adaptada a la presencia humana desde la antigüedad. El macho tiene un “babero” negro y plumas color chocolate, mientras que la hembra tiene colores más grises en general. De carácter gregario, es frecuente observarles formando bandos en búsqueda de alimento y en dormideros al anochecer. **R**



Gorrión molinero

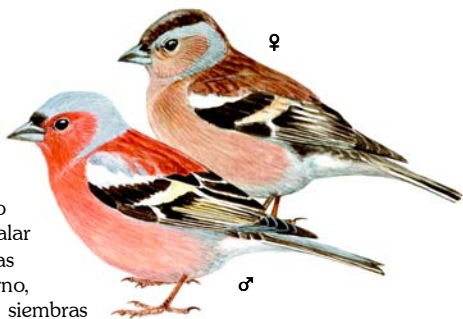
Passer montanus

Menos adaptado al entorno humano que el gorrión común, en Madrid es más fácil verlo en algunos espacios verdes y en los extrarradios. Anida en edificios y agujeros de árboles. Consumidor de semillas de plantas que crecen en parques, campos y descampados de manera natural. **R**

Pinzón vulgar

Fringilla coelebs

Macho de cabeza azulada y partes inferiores rosadas. Hembra pardusca. Reconocible en vuelo por la doble banda alar blanca. Cría en zonas forestales y, en invierno, frecuenta rastrojos y siembras mezclado con otros granívoros. Más abundante en invierno. **R**



Verdecillo

Serinus serinus

Rechoncho y de pico muy corto. Hembra más gris y listada que el macho. Su gorjeo recuerda el sonido de freír. Abundante todo el año en parques y jardines. Canta escandalosamente, desde lugares muy visibles. Fácil de ver y escuchar en primavera y verano. **R**

Verderón común

Carduelis chloris

Ave del tamaño de un gorrión con plumaje verde y pico grueso. Identificación fácil en vuelo por las manchas amarillas en alas y cola. Su canto asemeja al principio al chirrido de una cigarra, pero más corto. Su pico grueso indica que se alimenta fundamentalmente de semillas. Muy común en primavera y verano en parques y jardines. **R**



Jilguero

Carduelis carduelis

Ave de llamativos colores y carácter sociable (suele verse en grupos). Le gustan las semillas de cardo (de ahí su nombre latino), por lo que es fácil verlos donde existan estas plantas como solares, bordes de parques y campos del extrarradio. En primavera y verano se vuelve insectívoro y es frecuente en parques y jardines. **R**



Piquituerto común

Loxia curvirostra

Se caracteriza por presentar mandíbulas cruzadas y curvas que actúan a modo de pinza permitiéndoles extraer piñones de las piñas. De carácter gregario forman grandes bandos. Se suelen ver en bosques en pinares de diferentes espacios verdes. **I**



Picogordo

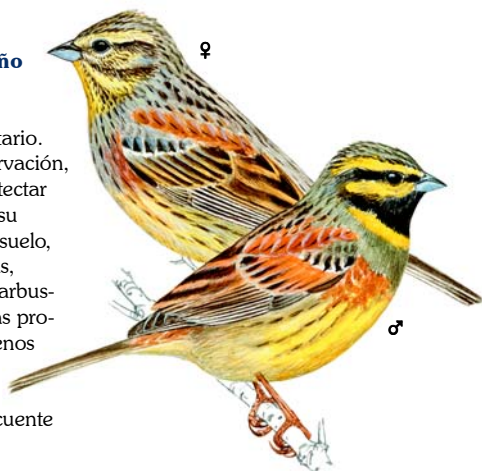
Coccothraustes coccothraustes

Destaca el pico de tonalidad gris-azulada, ancho y robusto que le permite alimentarse de semillas y frutos de cáscara fuerte. De carácter esquivo, suele estar posado en las ramas de la parte superior de los árboles. En época invernal forman pequeños bandos. Aparece en bosques y sotos, pero por sus costumbres resulta difícil de ver. **I**

Escribano soteño

Emberiza cirius

Granívoro sedentario. Es de difícil observación, pero se puede detectar su presencia por su canto. Nido en el suelo, oculto entre zarzas, majuelos y otros arbustos. Se ve con más probabilidad en terrenos abiertos con árboles o arbustos altos. Más frecuente en invierno. **R**



Aves poco frecuentes en Madrid

Grulla común

(*Grus grus*).

Son característicos los ruidosos bandos en uve que forman en sus desplazamientos. En Madrid se pueden ver bandos, en paso primaveral y otoñal. **P**



Porrón europeo

(*Aythya ferina*)

Típico pato buceador. En Madrid es relativamente fácil observarle en época invernal, en zonas del Manzanares como el Puente de Segovia o en el Lago de la Casa de Campo. **I**

Busardo ratonero

(*Buteo buteo*)

Rapaz de cuerpo compacto, cabeza redonda y cola relativamente corta. Se puede llegar a ver sobrevolando espacios verdes como El Pardo, El Soto de Viñuelas o La Casa de Campo o incluso por zonas urbanas periféricas. **R**





Vencejo pálido

(*Apus pallidus*)

Hay que verlo muy bien para asegurar su identificación para no confundirlo con el vencejo común. **E**

Cogujada común

(*Galerita cristata*)

Ave de zonas abiertas. Vuelo bajo y destaca por la cresta que mantiene levantada. Se puede ver en espacios verdes madrileños abiertos. **R**



Zorzal alirrojo

(*Turdus iliacus*)

Es el menor de nuestros zorzales. Posado destacan los flancos rojizos. En Madrid se puede ver en invierno en espacios verdes forestales como la Casa de Campo. **I**



Detrás de una ciudad aparentemente homogénea como Madrid, encontramos una gran variedad de hábitats en los cuales numerosas especies vegetales y animales pueden desarrollar sus ciclos vitales.

En función de las características y de las condiciones de habitabilidad para la fauna podemos distinguir diferentes espacios urbanos. No es lo mismo el casco antiguo, con reducidas zonas verdes, que un barrio residencial con avenidas arboladas y extensos jardines, o una urbanización de las afueras cerca de zonas boscosas.

El casco urbano es la zona más interior y también la que alberga menor diversidad de especies, ya que predominan los edificios y la intensidad del tráfico es muy alta. A pesar de estas condiciones aparentemente incompatibles con la existencia de aves, es posible observar algunas especies que han conseguido adaptarse a la vida del centro y aprovechar los recursos que ofrecen los pequeños jardines, plazas y bulevares.

En Madrid el casco urbano propiamente dicho queda bien delimitado por la M-30, al este y al sur, quedando algo más abierto hacia el noroeste donde los barrios de Tetuán, Estrecho y Argüelles marcarían el límite externo. Hay otros barrios con las mismas características como Puerta del Ángel, Usera o Puente de Vallecas.

En este área de la ciudad destacan zonas verdes como El Retiro, El Jardín Botánico, Campo del Moro, Jardines de Sabatini y Plaza de Oriente, y numerosas plazas y jardines en patios de antiguos edificios; Jardín del Museo Lázaro Galdiano, Olivar de Chamartín, Jardín del Palacio del Príncipe Anglona, los cuales suponen reductos para el asentamiento de aves.

En estos casos, las aves más características son los vencejos comunes, las palomas bravías y el gorrión común. El avión común también se encuentra en este grupo aunque su distribución está más localizada en las cercanías de sus colonias de cría.

Por otra parte, tenemos los barrios periféricos, como Moratalaz, Aluche, Barrio del Pilar, Ciudad Lineal, Aravaca o Puerta de Hierro, que tienen en común su relativa reciente construcción y la mayor abundancia de zonas verdes.

En los parques de estos barrios, además de los gorriones comunes el ave más característica es el estornino negro junto con otros como la urraca, el mirlo, el verdecillo y otra serie de especies que necesitan mayor abundancia de vegetación y que en estos barrios la encuentra.

Los parques

Los parques urbanos son los mejores lugares para observar las aves dentro de la ciudad, éstos son utilizados como lugar de alimentación, reproducción y cría.

La avifauna de un parque urbano es muy variable, dependiendo básicamente de tres factores: de su extensión, de la estructura de la vegetación (presencia de praderas, estrato arbustivo y arbóreo) y de su situación (en el casco urbano o en la periferia).

En Madrid tenemos la suerte de contar con una serie de parques, cuyo tamaño y abundante vegetación les hacen adecuados para poder observar a un buen número de especies de aves.

En este sentido resultan excelentes lugares de observación, El Campo del Moro, El Retiro, la Dehesa de la Villa, el Parque del Oeste, o la Casa de Campo, pero también existen muchos otros donde resulta fácil avistar numerosa y variadas especies; Jardín Botánico, Fuente del Berro, Pinar del Rey, El Capricho, Quinta de los Molinos, Las Cruces, Parque Sur, Pradolongo, etc.

Hay que destacar la existencia en Madrid de una amplia red de grandes parques urbanos interconectados por pequeños espacios verdes y corredores ajardinados (avenidas, bulevares, ...) que permiten la presencia en todo el casco urbano de una gran variedad de especies. A su vez algunos de estos parques actúan como pasillos que comunican las zonas verdes del centro de la ciudad con los espacios naturales de su entorno. La Dehesa de la Villa o el Parque Lineal del Manzanares constituyen ejemplos de este tipo de corredores, conectando la ciudad con el Monte del Pardo y el Parque Regional del Sureste respectivamente.

Las características de hábitat de cada parque definen la variedad y número de especies que acogen. El asentamiento de aves se puede ver favorecido en función del tipo y el estado de desarrollo de las plantaciones. La abundancia de especies vegetales cuyos frutos pueden alimentar a la avifauna y la existencia de macizos frondosos que ofrezcan cobijo y lugares de cría, crean condiciones idóneas para la atracción y crecimiento de las poblaciones de aves.

En aquellos parques con un buen estrato arbustivo es frecuente encontrar especies como el ruiseñor común, el zarzero común, la curruca capirotada y el chochín.

Las aves que necesitan un gran territorio las veremos en parques extensos y en reducido número. El pito real, la abubilla, el críalo, la oropéndola y algunas rapaces nocturnas como el

mochuelo europeo o el autillo son algunos ejemplos de este tipo de especies.

La mayoría de las aves que crían en los parques urbanos son sedentarias, pero en invierno aparecen especies nuevas como el petirrojo europeo, el mosquitero común, los reyezuelos (frecuente en zonas de conífera), las lavanderas (cerca de los estanques y riachuelos), el picogordo o el zorzal común y el alirrojo. Hay otras aves en las que durante el invierno se refuerzan las poblaciones sedentarias, esto sucede con la curruca capirozada, el carbonero garrapino o el pinzón vulgar.

En esta relación, no pueden faltar las aves que visitan los parques madrileños en sus pasos migratorios como los papamoscas cerrojillo y gris, la curruca mosquitera, el mosquitero musical y el colirrojo real.

Más que parques

Madrid tiene la suerte de contar, aparte de con los parques urbanos, con espacios verdes forestales de gran extensión entre los que destacan la Casa de Campo, el Soto de Viñuelas y el monte de el Pardo. En estos espacios, además de las aves que podemos observar en los parques madrileños, se pueden ver una diversidad mayor de especies, tales como, la tórtola común, la perdíz roja, la cigüeña blanca, rapaces nocturnas como el cárabo común, búho real y chico, diferentes especies de curruacas y un buen número de rapaces diurnas (buitre negro y leonado, águila real e imperial ibérica, busardo ratonero, aguililla calzada, águila culebrera o el azor).

Todo este elenco de aves se completa con algunas especies

más que están ligadas a cursos de agua y humedales. Gracias a la presencia del Manzanares, y de las extensas láminas de agua de zonas verdes y humedales del entorno de Madrid podemos ver aves como las gaviotas reidoras y sombrías, el ánade azulón, la garza real, la gallineta y la focha común.

Observatorios de aves en los parques de Madrid

Aunque la ciudad ofrece por si misma numerosos espacios donde observar aves, algunos parques cuentan con equipamientos ambientales específicos para la observación e interpretación de la avifauna.

Estos equipamientos se encuentran en zonas de mayor valor ecológico y en entornos con unas condiciones idóneas para el asentamiento y observación de estas especies.

A continuación se indican algunos de los equipamientos más representativos:

Parque del Oeste. Existe un recinto en el que se ha acondicionado vegetación y una pequeña lámina de agua que concentra numerosas poblaciones de especies de aves en su entorno. En el recinto existe un observatorio (hide) para el seguimiento de las aves, y una colección de paneles interpretativos con información acerca de las especies habituales en la zona.

Dehesa de la Villa. En este espacio verde se ha creado un zona donde se han potenciado las condiciones naturales que favorecen la acogida de avifauna (creación de láminas de agua y revegetación) y facilitan su observación . Se pueden ver las aves de su entorno, siguiendo un circuito autoguiado con

información sobre los hábitats que ofrece la Dehesa de la Villa, las especies y sus hábitos de alimentación, reproducción etc...

Casa de Campo. En el interior de este parque existe una Zona de Regeneración Forestal y Reserva Ornitológica (encinar de San Pedro) donde se han instalado una serie de equipamientos ambientales para el cuidado y observación de aves. En este espacio se encuentran un Centro de Observación de Aves y otro de Recuperación de Cigüeñas. Con el objeto de preservar esta zona, su acceso está restringido aunque es posible su visita mediante una cita concertada.

Parque Forestal de Valdemingómez. Este parque, producto de la rehabilitación de un antiguo vertedero, permite una singular observación de las aves propias de este parque forestal que ocupa el extremo norte de la ZEPA (Zona de Especial Protección para las Aves) de los cortados y cantiles de los ríos Jarama y Manzanares. En el parque existe un observatorio de aves junto a una pequeña lámina de agua rodeada de vegetación acuática y palustre.

Es una peculiar visita que habrá de realizarse mediante cita concertada.